

ORACIÓN

Razones por las cuales oramos



En la biblia, Dios manda a las personas, en múltiples ocasiones, a orar. Pero, ¿por qué necesitamos orar?

Esta es una pregunta que muchos cristianos, así como personas con otras creencias, se han planteado.

Si Dios está en control de la historia humana, y también dirige la vida de cada individuo, ¿qué sentido tiene orar? La respuesta radica en entender qué es la oración.

Si ves la oración como un medio para tomar cierto nivel de control sobre tu vida y el mundo, como un medio de influencia, entonces inevitablemente te preocuparás por lo que pareciera ser una oración sin respuesta. Pero si ves la oración principalmente como una conversación continua con Dios, entonces te darás cuenta que no hay tal cosa como una oración sin respuesta.

**Si orar es ante todo una
conversación entre tú y
Dios, entonces Su**

**promesa de que siempre
escucha, puede ser la**

**respuesta que tu corazón
más necesita.**

Dios puede elegir no hacer lo que le pides que haga cuando se lo pides. Puede que tengas temporadas en las que te cueste escuchar lo que dice por todo tipo de razones. Es difícil cuando alguien dice que no, o incluso no todavía, a lo que parece una petición buena y válida.

Pero si orar es ante todo una conversación entre tú y Dios, entonces Su promesa de que siempre escucha, puede ser la respuesta que tu corazón más necesita.

Hay un versículo famoso en la biblia que frecuentemente es malinterpretado, y es vital para las preguntas que estamos pensando aquí: "Deléitate en el SEÑOR, y Él te concederá las peticiones de tu corazón" (Salmos 37:4, Nueva Versión Internacional).

Puedes interpretar este versículo como si dijeras que si te enfocas en disfrutar de Dios, Él te dará lo que quieras. O puedes entender que significa que si te deleitas en Dios, por encima de cualquier otra cosa en tu vida, Él moldeará tu corazón para que quiera las cosas que Él ya quiere darte. Sus deseos se convertirán en tus deseos.

Es seguro decir que la segunda interpretación es más consistente con la enseñanza del resto de la Biblia. Las Escrituras no garantizan que Dios te proveerá lo que quieras en este momento.

Con esto en mente, veamos las razones por las que elegimos orar - y algunas razones por las que a menudo elegimos no hacerlo.

¿Por qué orar si Dios ya sabe lo que sucederá?



Qué gran pregunta. La oración es contraria a la intuición. ¿En qué otra situación pides algo o suplicas a alguien cuando sabes con certeza que ya está decidido a hacer algo?

Salmos 115:3 incluso nos dice, “nuestro Dios está en los cielos y puede hacer lo que le parezca”.

Para entender todo esto, necesitamos pensar en lo que los cristianos llaman “la soberanía de Dios”.

Es cierto que Dios ya sabe todo lo que sucederá por elr esto de la eternidad. Él conoce los grandes eventos y los pequeños momentos de cada una de nuestras vidas, y nada está fuera de su control. Así que es un error pensar en la oración como una forma de cambiar la mente de Dios o alterar su dirección en una situación.

La oración es un proceso a través del cuál aprendemos a confiar en Dios. Él nos escucha pacientemente y toma nuestras peticiones en serio, después considera todo en el contexto de un panorama más amplio que sólo él puede ver.

Pete Greig, fundador del movimiento de oración 24/7 dice, “en la oración, usamos nuestra voluntad para estar de acuerdo con la voluntad de Dios, venga tu reino”.

Dios conoce mejor que tú cuáles serán los resultados finales de cada situación. Si oras por un clima seco para un evento al aire libre que tu iglesia ha planeado, Dios podría saber de otra razón por la que es necesario que llueva ese día. Es fácil aceptar esta idea cuando no afecta una situación personal en tu vida

no es necesario que llegue ese día. Es fácil aceptar esta idea cuando no afecta una situación personal en la vida, pero la prueba de fe viene cuando Dios te pide que le confíes algo o alguien que te importa.

¿Por qué orar si Dios ya sabe lo que dirás?



De nuevo, esta es una pregunta válida. En la biblia leemos estas palabras,

SEÑOR, tú me examinas, tú me conoces.

Sabes cuándo me siento y cuándo me levanto; aun a la distancia me lees el pensamiento.

Mis trajines y descansos los conoces; todos mis caminos te son familiares.

No me llega aún la palabra a la lengua cuando tú, SEÑOR, ya la sabes toda.

(Salmos 139:1-4, NVI)

Si Dios sabe lo que estás pensando, ¿por qué le concierne tanto que hables con él? Porque la oración es una de las principales formas de desarrollar una conexión con Dios. En la oración no sólo le estás hablando a Él, sino con Él.

El apóstol Pablo nos dice, “No se inquieten por nada; más bien, en toda ocasión, con oración y ruego, presenten sus peticiones a Dios y denle gracias. Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, cuidará sus corazones y sus pensamientos en Cristo Jesús”. (Filipenses 4:6-7, NVI).

Es interesante que Pablo no dice que cuando traes tus preocupaciones a Dios, Dios te dará paz al explicar y resolver cada situación que le traigas. En su lugar, sugiere que la paz de Dios en tu corazón y mente es, de alguna manera, más probable que te satisfaga y alivie tus miedos que si Él arreglara o explicara todo inmediatamente.

¿Qué pasa cuando oras?



Dios te invita a orar en todas las circunstancias. La oración es esencial para la forma en que Él te transforma, y la Biblia te anima a que tus oraciones puedan tener un efecto poderoso en el mundo. Entonces, ¿qué puedes esperar ver que suceda cuando te comprometas a orar regularmente?

- **Reconocerás que no eres Dios.**

Cada vez que se te ocurre orar, dices: "Con mis propias fuerzas, no puedo hacer todo lo que quiero hacer". Necesito algo más, alguien más".

- **Recibes fuerza de Dios mismo.**

La oración es una forma de invitar a Dios a unirse a ti en las luchas de la vida. Invita al Espíritu Santo a hacer aquello por lo cual fue puesto dentro de ti.

- **Te das cuenta que el mundo no empieza ni termina contigo.**

Depender de otra persona para satisfacer tus necesidades es una lección de humildad. Cuando los bebés lloran o gritan, normalmente alguien viene y satisface sus necesidades. Es fácil permitir que la oración se centre demasiado en registrar quejas o hacer peticiones (o demandas). Ya sea que ores por ti mismo o por otra persona, reconoces que alguien más - Dios - es el centro del universo. Reconoces que Él necesita cambiar algo en ti o en las situaciones que le traes.

- **Rindes el control a alguien más.**

Todo el mundo anhela el control en un grado u otro, algunos creen que son mejores en el control que otros. La oración te permite admitir ante Dios que el asiento del conductor de tu vida lo pertenecen a Él.

otros. La oración te permite admitir ante Dios que el asiento del conductor de tu vida te pertenece a Él.

- **Comunicas tus sentimientos reales acerca de una situación.**

La oración crea un espacio seguro para procesar tus pensamientos y sentimientos. ¿Te sientes listo para darle a Dios el control de tu vida? ¿Te sientes seguro al ser completamente conocido por Dios, o eso te hace sentir expuesto? ¿Estás bajo la protección de Dios - en su custodia? Con el tiempo, a medida que ores, te sentirás capaz de llevar tu verdadero yo a tus momentos con Dios.

- **Confías que Dios está contigo.**

A menos que estés feliz de admitir que hablas con los pisos o los techos, cuando oras, estás creyendo que alguien está escuchando. Cuanto más confíes en la presencia del Espíritu Santo de Dios mientras oras, más aprenderás a confiar en Él con los resultados.

- **Te sientes inspirado a tomar pasos de fe.**

Quizá tengas el deseo de ser más valiente al hablar acerca de lo que crees. O quizá O tal vez tienes un vecino o colega con el que sientes que Dios te empuja a profundizar. Orar por esa persona es un paso de fe en sí mismo, porque Dios puede invitarte a ser parte de la respuesta a tu propia oración.

- **La biblia muestra que Dios espera actuar en respuesta a la oración.**

Dios sabe lo que quiere hacer en el mundo y en nuestras vidas individuales. Quiere que nos apoyemos en Él en cada situación, y quiere cambiar el mundo a través de nosotros.

"Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. Mi Padre es glorificado cuando ustedes dan mucho fruto y muestran así que son mis discípulos". (Juan 15:7-8, NVI).

Estos son sólo algunos de los resultados cuando la gente se acerca a Dios a través de la oración. A medida que elijas llevar todos tus miedos, esperanzas, ambiciones y deseos a Dios, lo verás responder de manera que te hable específicamente.

Entonces, ¿cómo te suena esto? ¿Asustado? ¿Intrigante? ¿Excitante? ¿O totalmente confuso?

Todas esas son respuestas naturales. La oración es una actividad misteriosa porque, en la oración, eliges humillarte ante alguien que no puedes ver, oír o tocar literalmente.

No es sorprendente que muchos cristianos luchen con la oración, por lo tanto, algunos de nosotros pasamos por temporadas en las que elegimos no orar en absoluto.

¿Por qué algunos cristianos deciden no orar?



Aquí están algunas razones por las cuales las personas algunas veces deciden no orar, y lo que pensamos que Dios quiere decirte si una de estas razones te impide orar.

Miedo de decepcionarte

¿Alguna vez has llevado una necesidad a Dios y has sentido que no hizo lo que esperabas que hiciera o, peor aún, te dio la sensación de que ni siquiera había escuchado tu oración? No estás solo.

Dios nunca promete responder las oraciones de la manera que quieres que lo haga. Pero a medida que pasas tiempo con Dios orando y leyendo la biblia, desarrollarás confianza en Él. Esta confianza guarda tu corazón durante los momentos en que te sientes defraudado por Él, o incluso enojado con Él.

Dios también está completamente dispuesto a escucharte no importa cómo te sientas con Él en ese momento. Intenta leer Salmos 113 para descubrir cómo suena una conversación honesta con Dios.

Luchando con orar en "la forma correcta"

¿Alguna vez intentado orar pero luchas con el sentimiento de que estás haciendo algo mal? Tal vez no te sientes tan conectado con Dios como quisieras, o tal vez sólo luchas con la distracción.

Incluso los 12 hombres que pasaron 3 años con Jesús, sus discípulos, tuvieron que pedirle que les enseñara a orar.

Él respondió dándoles una oración simple que los cristianos al rededor del mundo han usado desde entonces. Puedes leer lo que se conoce como "la oración del Padre nuestro" en Mateo 6:9-13

También hemos creado "Cómo orar: una guía para principiantes" para ayudarte a desarrollar el hábito de orar regularmente y refrescar tu tiempo con Dios si ya tienes este hábito.

Orgullo

No se puede escapar del hecho de que a veces sólo quieres hacer las cosas con tus propias fuerzas en lugar de confiar en Dios. Los seres humanos tienen una inclinación natural a ser orgullosos, queriendo el crédito por hacer que las cosas sucedan en sus vidas.

Cuando oras, puede parecer que estás siendo pasivo sobre algo importante - pidiéndole a Dios que actúe mientras tú no haces nada. Este sentimiento no es la verdad.

La oración se trata de expresar nuestra dependencia del Espíritu Santo de Dios para vivir de la manera que Dios quiere que vivamos. Jesús advirtió a sus discípulos sobre tratar de separarse y hacer las cosas con sus propias fuerzas:

Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran, y se les concederá. (Juan 15:5,7, NVI)

Orar es una de las cosas más activas que puedes hacer como cristiano. Esto demuestra que estás decidiendo confiar en la fortaleza de Dios y no en la tuya. También demuestra tu disposición a darle todo el crédito cuando tus oraciones son contestadas.

Tu enemigo, el diablo, quiere que intentes vivir en tus propias fuerzas porque él sabe que, de esa forma, inevitablemente experimentarás más fracasos. Él sabe que esos fracasos te guiarán a la decepción, que puede convertirse en resentimiento hacia Dios. Su propósito es romper tu conexión con Dios por cualquier medio posible. Explotar tu orgullo es una de sus tácticas favoritas.

**Si quieres que tu
relación con Dios
profundice con el
tiempo, necesitas
comunicarte con Él
regularmente.**

Este es un ejemplo de aquello que los cristianos llaman guerra espiritual.

Las razones por las que la gente descuida o evita la oración son comprensibles. Todo el mundo experimenta momentos en los que rezar se siente como un trabajo demasiado duro sin ninguna recompensa obvia. Pero si quieres que tu relación con Dios se profundice con el tiempo, necesitas comunicarte con Él regularmente.

No hay reglas acerca de cuántas veces al día o a la semana necesitas rezar si quieres ver a Dios responder. Pero cuanto más tiempo pases con alguien, más conocido y seguro te sentirás. Cuanto más traigas a

alguien a las situaciones de tu vida que importan, más entenderás cómo piensan y responden. Esto es cierto para un amigo o un cónyuge, y es cierto para Dios nuestro Padre.

Dios quiere que lo conozcas de una manera que transforme cada aspecto de lo que eres. La oración es una de las formas que Él elige para hacer que eso suceda.

"Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá." (Mateo 7:7, NVI)

©1994-2019 Cru. todos los derechos reservados.